Oraciones para todos los días

Gratis con el almanaque de Junio de 2011.

Oración simple

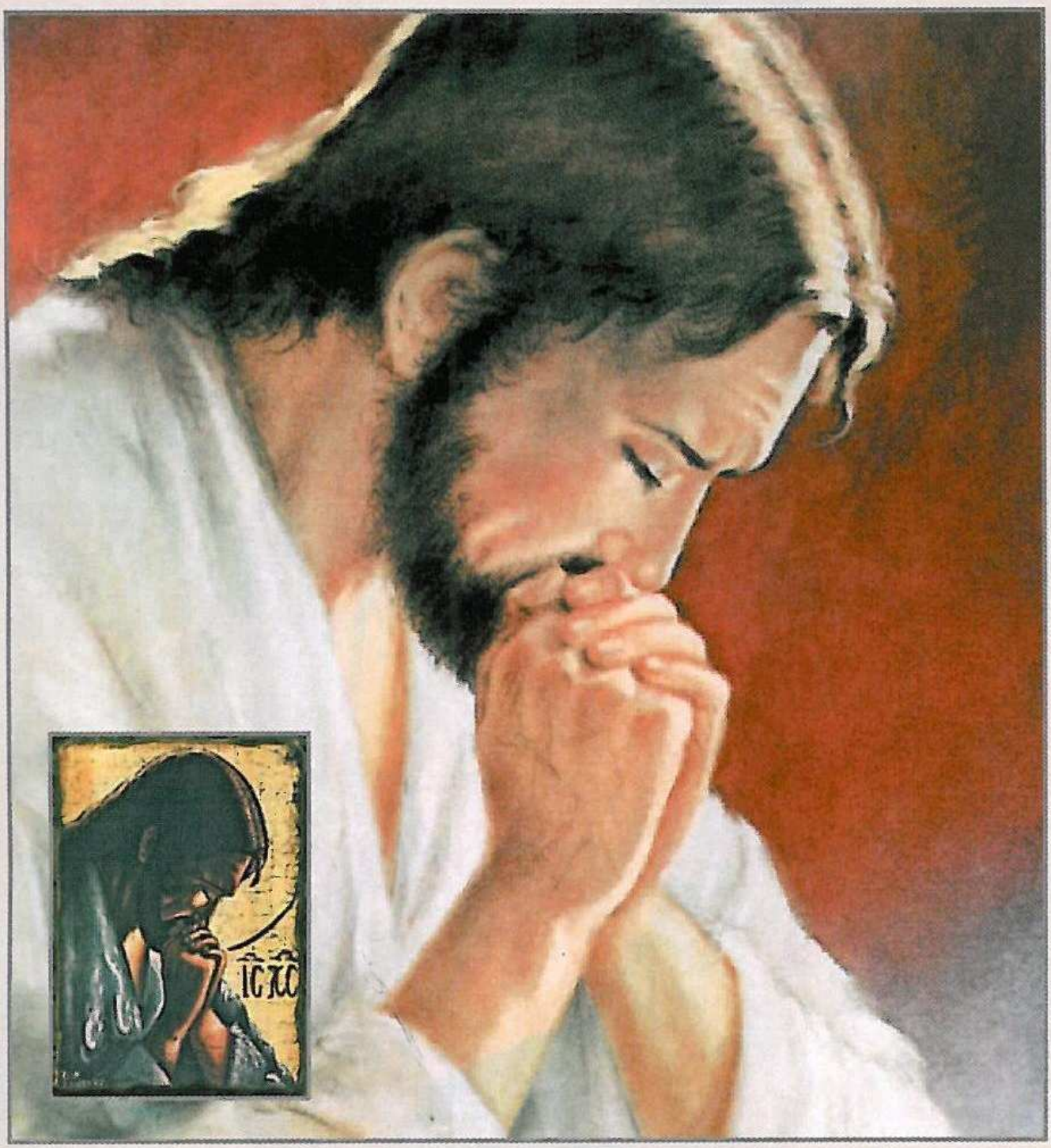
Oh, Señor, haz de mí un instrumento de Tu Paz.
Donde haya odio, que lleve yo el Amor.
Donde haya ofensa, que lleve yo el Perdón.
Donde haya discordia, que lleve yo la Unión.
Donde haya duda, que lleve yo la Fe.
Donde haya error, que lleve yo la Verdad.
Donde haya desesperación, que lleve yo la Alegría.
Donde haya tinieblas, que lleve yo la Luz.

Oh, Maestro,
haced que yo no busque tanto
ser consolado, como consolar;
ser comprendido, como comprender;
ser amado, como amar.

Porque es
dando, que se recibe;
perdonando, que se es perdonado;
muriendo, que se resucita a la Vida Eterna.

San Francisco de Asís

Oraciones para todos los días



Staff: Director | Pbro. Germán Saksonoff. Diseño: Lic. Agustín Barbaglia, Lic. Bernardo Bemsch | Adquiera esta publicación por la Red de **Cristo Hoy**.

Algunas de las obras reproducidas en esta edición pueden estar eventualmente inscriptas en el registro nacional de la propiedad intelectual. Por informaciones al respecto dirigirse a Castro Barro 110, San Miguel de Tucumán, o llamar al 0381-4331151.

Comunión espiritual

Creo, Jesús mío, que estás real y verdaderamente en el Cielo y en el Santísimo Sacramento del Altar.

Te amo sobre todas las cosas y deseo recibirte dentro de mi alma; pero ya que no puedo hacerlo ahora sacramentalmente, ven espiritualmente a mi corazón.

Y como si ya hubieras venido me abrazo y me uno todo a Ti.

No permitas, Señor, que jamás me separe de Ti. Amén.

"Acordaos" a la Santísima Virgen

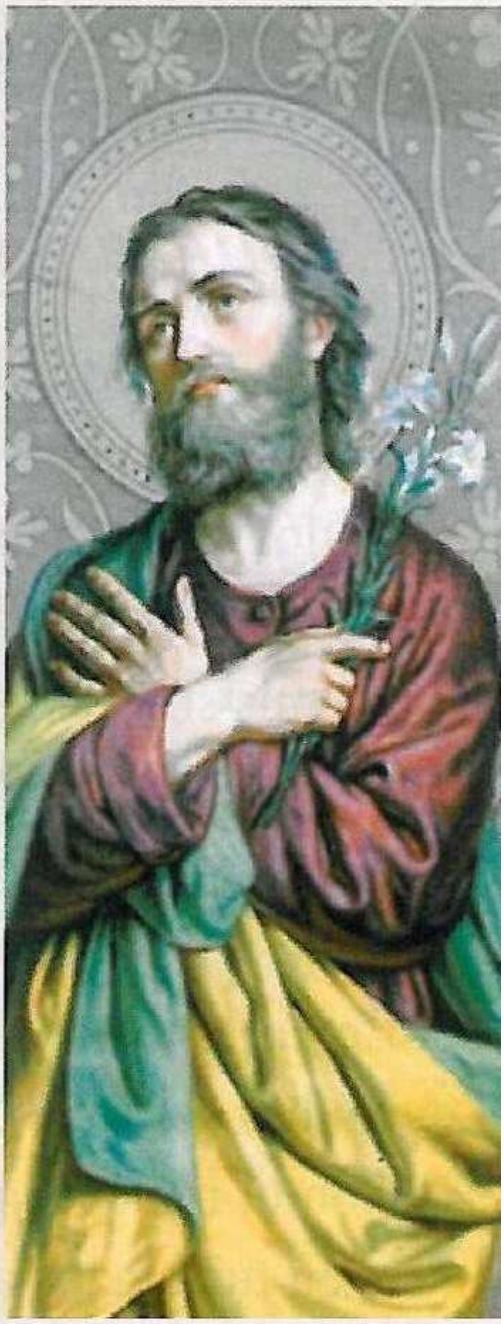
Acordaos, ¡oh piadosísima
Virgen María!,
que jamás se ha oído decir
que ninguno de los que han acudido
a vuestra protección,
implorando vuestra asistencia
y reclamando vuestro socorro,
haya sido desamparado.
Animado por esta confianza, a Vos
también acudo,
¡oh Madre, Virgen de las vírgenes!,
y gimiendo bajo el peso de mis pecados
me atrevo a comparecer
ante vuestra presencia soberana.
¡Oh Madre de Dios!, no desechéis
mis súplicas,
antes bien, escuchadlas y acogedlas
benignamente.
Amén.

San Bernardo de Claraval

Al Angel de la Custodio

Angel de Dios,
que eres mi custodio,
ya que la Bondad Divina
me ha encomendado a ti,
ilumíname, guárdame,
rígeme y gobiérname. Amén.

A San José



Glorioso Patriarca San José, cuyo poder sabe hacer posibles las cosas imposibles, venid en mi auxilio en estos momentos de angustia y dificultad. Tomad bajo vuestra protección las situaciones tan serias y difíciles que os encomiendo, a fin de que tengan una feliz solución. Mi bienamado Padre, toda mi confianza está puesta en Vos. Que no se diga que os he invocado en vano y puesto que Vos podéis todo ante Jesús y María, mostradme que vuestra bondad es tan grande como vuestro poder. Amén.

Santa Teresa de Avila

Ofrecimiento de sí mismo

Tomad, Señor, y recibid, toda mi libertad, mi memoria, mi entendimiento y toda mi voluntad; todo mi haber y mi poseer, Vos me lo disteis, a Vos Señor lo torno, disponed de ello a toda vuestra voluntad. Dadme vuestro amor y vuestra gracia que ésta me basta. Amén.

San Ignacio de Loyola

Súplicas para los momentos difíciles

Tengo mil dificultades: ayúdame.
De los enemigos del alma: sálvame.
En los desaciertos: ilumíname.
En mis dudas y penas: confórtame.
En mis soledades: acompáñame.
En mis enfermedades: fortaléceme.
Cuando me desprecien: anímame.
En las tentaciones: defiéndeme.
En las horas difíciles: consuélame.
Con tu corazón paternal: ámame.
Con tu inmenso poder: protégeme.
Y en tus brazos al expirar: recíbeme. Amén.

Oración corta

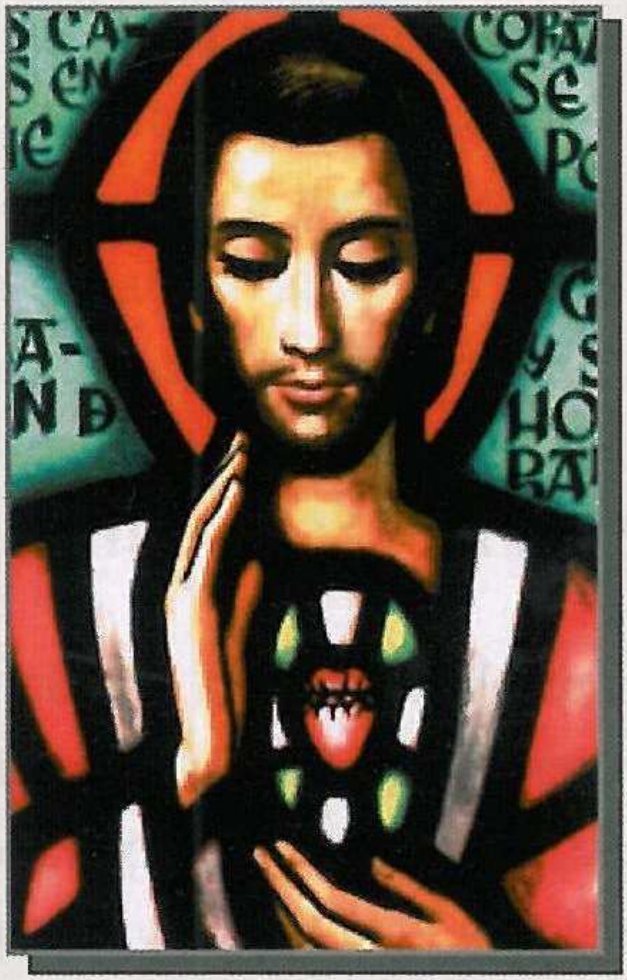
Hágase, cúmplase,
sea alabada y eternamente ensalzada
la justísima y amabilísima Voluntad de Dios,
sobre todas las cosas. Amén.

Oración por nuestros seres queridos difuntos

Oh buen Jesús, que durante toda tu vida te compadeciste de los dolores ajenos, mira con misericordia las almas de nuestros seres queridos que están en el Purgatorio. Oh Jesús, que amaste a los tuyos con gran predilección, escucha la súplica que te dirigimos, y por tu misericordia concede a aquellos que Tú te has llevado de nuestro hogar el gozar del eterno descanso en el seno de tu infinito amor. Amén.

V/. Dales, Señor, el descanso eterno
R/. y brille para ellos la Luz perpetua.
V/. Que las almas de los fieles difuntos por la misericordia de Dios descansen en paz.
R/. Amén.

Consagración al Sagrado Corazón de Jesús



Rendido a vuestros pies, oh Jesús mío, considerando las inefables muestras de amor que me habéis dado y las sublimes lecciones que me enseña de continuo vuestro adorabilísimo Corazón, os pido humildemente la gracia de conoceros, amaros y serviros como fiel discípulo vuestro, para hacerme digno de las mercedes y bendiciones que generoso concedéis a los que de veras os conocen, aman y sirven.

Mirad que soy muy pobre, dulcísimo Jesús, y necesito de Vos como el mendigo de la limosna que el rico le ha de dar. Mirad, que soy muy rudo, oh soberano Maestro, y necesito de vuestras divinas enseñanzas para luz y guía de mi ignorancia. Mirad que soy muy débil, oh poderosísimo amparo de los flacos, y caigo a cada paso, y necesito apoyarme en Vos para no desfallecer. Sedlo todo para mí, Sagrado Corazón: socorro de mi miseria, lumbre de mis ojos, báculo de mis pasos, remedio de mis males, auxilio en toda necesidad.

De Vos lo espera todo mi pobre corazón. Vos lo alentasteis y convidasteis, cuando con tan tiernos acentos dijisteis repetidas veces en vuestro Evangelio: "Venid a mí, aprended de mí, pedid, llamad". A las puertas de vuestro Corazón vengo, pues, hoy; y llamo, y pido, y espero.

Del mío os hago, oh Señor, firme, formal y decidida entrega. Tomadlo Vos, y dame en cambio lo que sabéis me ha de hacer bueno en la tierra y dichoso en la eternidad. Amén.

Oración para ser misericordiosos con el prójimo

Cuantas veces respira mi pecho, cuantas veces late mi corazón, cuantas veces pulsa la sangre en mi cuerpo, esa cantidad por mil, es el número de veces que deseo glorificar tu Misericordia, oh Santísima Trinidad.

Deseo transformarme toda en tu Misericordia y ser un vivo reflejo de Ti, oh Señor. Que este más grande atributo de Dios, es decir su insondable Misericordia, pase a través de mi corazón al prójimo.

Ayúdame, oh Señor, a que mis ojos sean misericordiosos, para que yo jamás recele o juzgue según las apariencias, sino que busque lo bello en el alma de mi prójimo y acuda a ayudarla.

Ayúdame a que mis oídos sean misericordiosos para que tome en cuenta las necesidades de mi prójimo y no sea indiferente a sus penas y gemidos.

Ayúdame, oh Señor, a que mi lengua sea miseri-

cordiosa para que jamás hable negativamente de mis prójimos sino que tenga una palabra de consuelo y perdón para todos.

Ayúdame, oh Señor, a que mis manos sean misericordiosas y llenas de buenas obras para que sepa hacer sólo el bien a mi prójimo y cargue sobre mí las tareas más difíciles y más penosas.

Ayúdame a que mis pies sean misericordiosos para que siempre me apresure a socorrer a mi prójimo, dominando mi propia fatiga y mi cansancio. Mi reposo verdadero está en el servicio a mi prójimo.

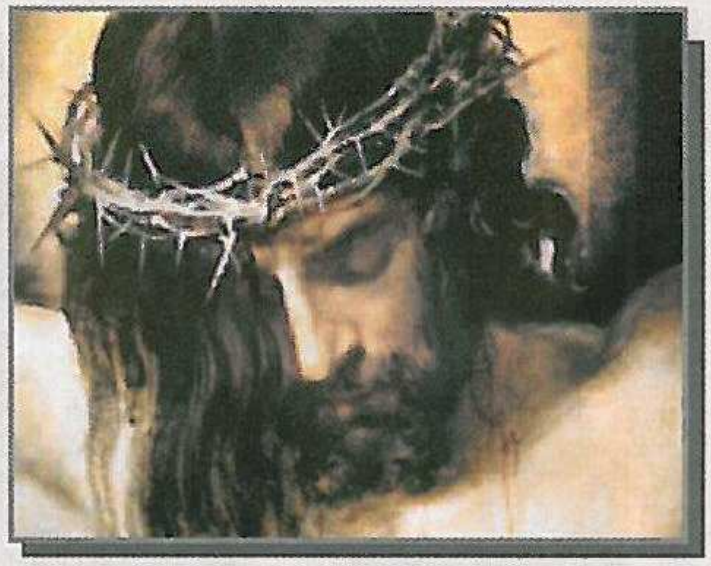
Ayúdame, oh Señor, a que mi corazón sea misericordioso para que yo sienta todos los sufrimientos de mi prójimo. A nadie le rehusaré mi corazón. Seré sincera incluso con aquellos de los cuales sé que abusarán de mi bondad. Y yo misma me encerraré en el misericordiosísimo Corazón de Jesús. Soportaré mis propios sufrimientos en silencio. Que tu Misericordia, oh Señor mío, repose dentro de mí.

Oh Jesús mío, transfórmame en Ti, porque Tú puedes hacer todo.

Santa Faustina Kowalska

Letanías de la humildad

-Jesús manso y humilde de Corazón, ... óyeme.
-Del deseo de ser lisonjeado, ... líbrame, Jesús
-Del deseo de ser alabado, ... líbrame, Jesús
-Del deseo de ser honrado,
-Del deseo de ser aplaudido,
-Del deseo de ser preferido a otros,
-Del deseo de ser consultado,
-Del deseo de ser aceptado,
-Del temor de ser humillado,
-Del temor de ser despreciado,
-Del temor de ser reprendido,
-Del temor de ser calumniado,
-Del temor de ser olvidado,
-Del temor de ser puesto en ridículo,
-Del temor de ser injuriado,
-Del temor de ser juzgado con malicia,
-Que otros sean más estimados que yo, ... Jesús dame la gracia de desearlo (se repite)
-Que otros crezcan en la opinión del mundo y yo me eclipse,



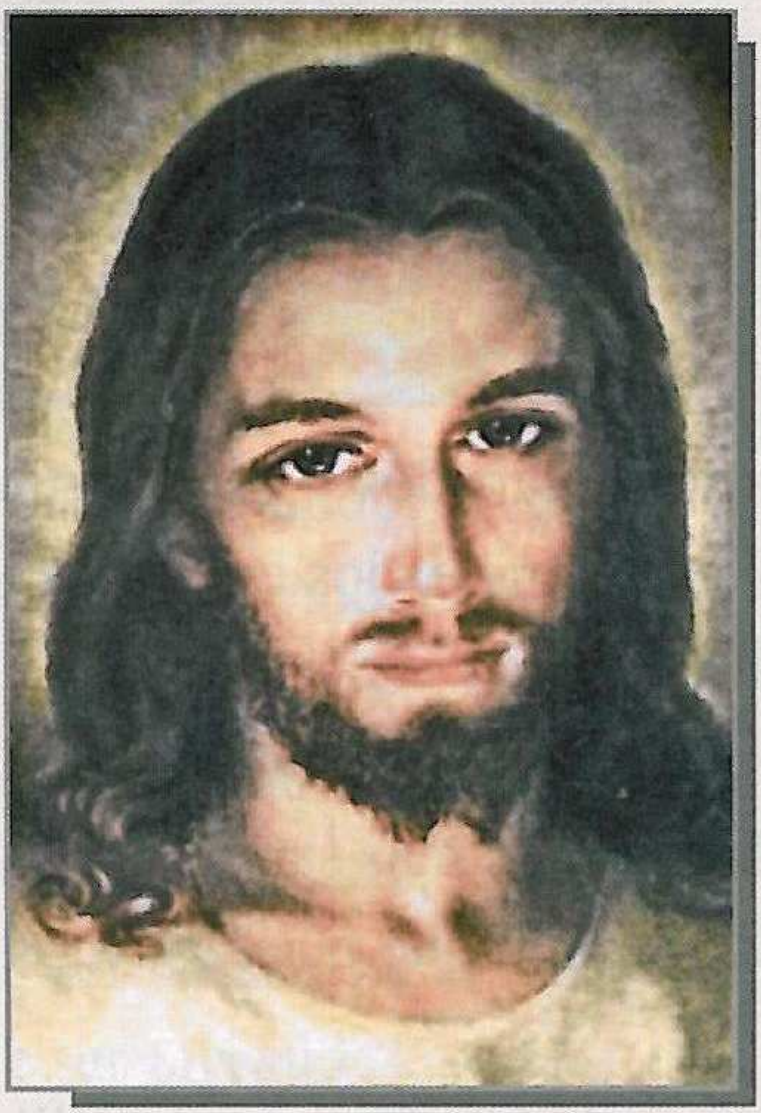
-Que otros sean alabados y de mí no se haga caso,
-Que otros sean empleados en cargos y a mí se me juzgue inútil,
-Que otros sean preferidos a mí en todo,
-Que los demás sean más santos que yo con tal que yo sea todo lo santo que pueda

Oración

Oh Jesús que, siendo Dios, te humillaste hasta la muerte, y muerte de cruz, para ser ejemplo perenne que confunda nuestro orgullo y amor propio. Concédenos la gracia de aprender y practicar tu ejemplo, para que humillándonos como corresponde a nuestra miseria aquí en la tierra, podamos ser ensalzados hasta gozar eternamente de ti en el Cielo. Amén.

Cardenal Merry del Val

¡Amame como eres!



"Conozco tu miseria, las luchas y las tribulaciones de tu alma, las deficiencias y las enfermedades de tu cuerpo; sé de tu vileza, de tus pecados, y te digo lo mismo: dame tu corazón, ámame como eres.

Si esperas ser un ángel para abandonarte al Amor, no amarás nunca. Aún si eres vil en la práctica del deber y de la virtud, si vuelves a caer a menudo en aquellas culpas que quisieras no cometer más, no te permito no amarme, ámame como eres.

En cada instante y en cualquier situación en que te encuentres, en el fervor o en la aridez, en la fidelidad o en la deslealtad, ámame... como eres. Quiero el amor de tu pobre corazón; si esperas a ser perfecto, no me amarás jamás.

Hijo mío, deja que te ame, quiero tu corazón. Ciertamente que deseo con el tiempo transformarte, pero por ahora te amo como eres... y deseo que tú hagas lo mismo; quiero ver que desde lo bajo de tu miseria subes al amor. Amo en ti también tu debilidad, amo el amor de los pobres y miserables; quiero que desde los harapos de tu nada suba continuamente un gran grito: Jesús te amo.

Hoy estoy ante la puerta de tu corazón como un mendigo, ¡Yo, el Rey de los Reyes! Llamo y espero; apúrate a abrirme. No alegues tu miseria; si tú conocieras perfectamente tu indigencia, morirías de dolor. Lo que me heriría el corazón sería verte dudar de Mí y no tenerme confianza.

Te he dado a mi Madre, haz pasar todo por su corazón, que es tan puro.

Cualquier cosa que suceda, no esperes a ser santo para abandonarte al amor, no me amarías nunca... Amame como eres".

¡ NO RECIBAS LA EUCARISTIA EN LA MANO !

http://blog.pucp.edu.pe/krouillong

Seamos nosotros los Santos de los últimos tiempos con Adoración Eucarística, Penitencia y Oración.

! NO RECIBAS LA EUCARISTIA EN LA MANO ¡
Sólo las manos consagradas de un sacerdote deben tocar la Sagrada Eucaristía, DIOS MISMO.

! LOS CATOLICOS DEBEMOS EVANGELIZAR ¡

Especial que se entrega de forma gratuita con la compra del almanaque Día x Día del mes de Junio de 2011.

Este librito lo encontré en la Capilla de Adoración Eucarística Perpetua de la Iglesia Santa María de Nazareth y para Gloria de Dios y bien de los niños he creado esta copia digital la cual puedes descargar gratuitamente del Blog "NO RECIBAS LA EUCARISTIA EN LA MANO".

Para quienes deseen visitar a Jesús Eucaristía en la Capilla, la Iglesia Santa María de Nazareth se encuentra en la esquina de La Magnolia y El Rosal, Urb. Los Sauces, en el distrito de Surquillo, Lima, Perú.

Visita el Blog y busca "krouillong" para ver los videos en mis canales en:

Que Dios les bendiga,

Karla Rouillon Gallangos.